Ministerio de Apologética Católica
Católicos por Convicción

"Cristiano en Formación, Católico por Convicción"

«CATÓLICOS POR CONVICCIÓN» Es un ministerio Laico de formación y enseñanza de nuestra Fe Católica donde se profundiza en nuestras bases principales; BIBLIA, TRADICIÓN Y MAGISTERIO para alcanzar cada día una mayor Convicción como cristianos y es por eso que así reza nuestro eslogan:
«Cristiano en Formación, Católico por Convicción».

Bienvenidos.

Curso de Apologética Católica

"Católicos por Convicción"

Richbell Meléndez

Programa del curso

Bloque 1	Bloque 2	Bloque 3	Bloque 4
Lección 1.- El Cristiano Católico	Lección 4.- La Trinidad de Dios	Lección 7.- La Comunión de los santos	Lección 10.- La escatología católica
Lección 2.- La Biblia y la Tradición	Lección 5.- La Santa Misa	Lección 8.- El culto en la Iglesia Católica	Lección 11.- Las herejías en el Cristianismo
Lección 3.- La Iglesia Católica	Lección 6.- Mariología	Lección 9.- La soteriología católica	Lección 12.- Los enemigos de la fe católica en la actualidad

Bloque III

Lección 7.- La Comunión de los santos

Lección 8.- El culto en la Iglesia Católica

Lección 9.- La soteriología católica

Lección 7.- La Comunión de los santos

La Comunión de los santos

Creo en la comunión de los santos

Catecismo de la Iglesia Católica #946 - #962

La Comunión de los santos

¿Quiénes son los santos para la Iglesia Católica?

«¿Qué es la Iglesia, sino la asamblea de todos los santos?»

(San Nicetas de Remesiana, Instructio ad competentes 5, 3, 23 [Explanatio Symboli, 10]: PL 52, 871).

Ver también: Efesios 1, 1 ; Filipenses 1, 1 ; 1 Pedro 2, 9

La Comunión de los santos

La Iglesia como el Cuerpo de Cristo

Cristo es cabeza de la Iglesia

“Él es también la cabeza del cuerpo, que es la Iglesia; él es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que él sea el primero en todo,”

Colosenses 1, 18 Biblia de Navarra

Ver también: Efesios 4, 15

La Comunión de los santos

Comunión de los santos

Comunión en las cosas santas (sancta)

Los fieles (sancti) se alimentan con el cuerpo y la sangre de Cristo (sancta) para crecer en la comunión con el Espíritu Santo (Koinônia) y comunicarla al mundo

Comunión entre las personas santas (sancti)

La Comunión de los santos

Comunión de los bienes espirituales.

Fracción del pan y oraciones (Hechos 2, 42)

La comunión en la fe	La fe de los apóstoles
La comunión de los sacramentos	Vinculo que nos une a todos los bautizados
La comunión de los carismas	Gracias que otorga el Espíritu Santo a cada uno (1 Corintios 12, 7)
“Todo lo tenían en común” Hechos 4, 32	Comunión de los cristianos para socorrer al projimo
La comunión de la caridad	Si un miembro sufre todos sufren (1 Corintios 12, 26-27)

La Comunión de los santos

Los Tres estados de la Iglesia (1 Corintios 12, 12)

- Iglesia peregrina o militante
- Iglesia purgante
- Iglesia triunfante

La Comunión de los santos

Los tres estados de la Iglesia

La unión de los tres estados de la Iglesia

«Hasta que el Señor venga en su esplendor con todos sus ángeles y, destruida la muerte, tenga sometido todo, sus discípulos, unos peregrinan en la tierra; otros, ya difuntos, se purifican; mientras otros están glorificados, contemplando "claramente a Dios mismo, uno y trino, tal cual es»

Lumen Gentium, capítulo XI, 49

La Comunión de los santos

Los tres estados de la Iglesia

La unión de la Iglesia peregrina, la iglesia purgante y la Iglesia triunfante nunca se interrumpe

«La unión de los miembros de la Iglesia peregrina con los hermanos que durmieron en la paz de Cristo de ninguna manera se interrumpe. Más aún, según la constante fe de la Iglesia, se refuerza con la comunicación de los bienes espirituales»

Lumen Gentium, capítulo XI, 49

Ver también: Marcos 9, 4 ; Hebreos 12, 1

La Comunión de los santos

Los tres estados de la Iglesia

La intercesión de los santos

«Por el hecho de que los del cielo están más íntimamente unidos con Cristo, consolidan más firmemente a toda la Iglesia en la santidad [...] No dejan de interceder por nosotros ante el Padre. Presentan por medio del único mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, los méritos que adquirieron en la tierra [...] Su solicitud fraterna ayuda, pues, mucho a nuestra debilidad»

Lumen Gentium, capítulo XI, 49

Ver también: Efesios 6, 18 ; 1 Timoteo 2, 1-5 ; Apocalipsis 8, 3-4

La Comunión de los santos

Los tres estados de la Iglesia

La comunión con los santos

«Veneramos la memoria de los santos del cielo por su ejemplaridad, pero más aún con el fin de que la unión de toda la Iglesia en el Espíritu se vigorice por el ejercicio de la caridad fraterna (cf. Ef 4, 1-6). Porque así como la comunión cristiana entre los viadores nos acerca más a Cristo, así el consorcio con los santos nos une a Cristo, de quien, como de Fuente y Cabeza, dimana toda la gracia y la vida del mismo Pueblo de Dios»

Lumen Gentium, capítulo XI, 50

Ver también: 1 Corintios 11, 1 ; Filipenses 3, 17

La Comunión de los santos

Los tres estados de la Iglesia

La comunión con los difuntos

«La Iglesia peregrina, perfectamente consciente de esta comunión de todo el cuerpo místico de Jesucristo, desde los primeros tiempos del cristianismo honró con gran piedad el recuerdo de los difuntos y también ofreció sufragios por ellos; … Nuestra oración por ellos puede no solamente ayudarles, sino también hacer eficaz su intercesión en nuestro favor.»

Lumen Gentium, capítulo XI, 50

Ver también: 2 Macabeos 12, 44-45 y San Juan Crisóstomo en su Homilía 41 al pueblo de Antioquía sobre 1 Corintios

La Comunión de los santos

Los tres estados de la Iglesia

San Juan Crisóstomo, Homilía 41 sobre Primera de Corintios (Siglo IV)

«No nos cansemos, pues, de socorrer a los difuntos, tanto ofreciendo en su favor como obteniendo oraciones por ellos: porque la expiación común del mundo está incluso ante nosotros. **Por tanto, con denuedo suplicamos por todo el mundo, y nombramos sus nombres con los de los mártires , de los confesores, de los sacerdotes . Porque en verdad un solo cuerpo somos todos**, aunque algunos miembros sean más gloriosos que otros; y **es posible de todas las fuentes obtener perdón para ellos, de nuestras oraciones , de nuestros dones en favor de ellos, de aquellos cuyos nombres se nombran con los de ellos. ¿Por qué, pues, os entristecéis? ¿Por qué llorar, cuando está en vuestro poder reunir tanto perdón para los difuntos?.»**

La Comunión de los santos

La comunión en la única familia de Dios

«”Creo en la comunión de los santos”. Es el misterio que expresa la belleza de la misericordia que Jesús nos ha revelado. La comunión de los santos, precisamente, indica que todos estamos inmersos en la vida de Dios y vivimos en su amor. Todos, vivos y difuntos, estamos en la comunión, es decir, como una unión; unidos en la comunidad de cuantos han recibido el Bautismo, y de los que se han nutrido del Cuerpo de Cristo y forman parte de la gran familia de Dios. Todos somos de la misma familia, unidos. Y por eso rezamos los unos por los otros»

Papa Francisco. Audiencia general, miércoles 30 de noviembre de 2016

Lección 8.- El culto en la Iglesia Católica

El culto en la Iglesia Católica

CULTO: conjunto de acciones con el que se tributa un homenaje de honor, cariño , respeto hacia una persona o cosa.

CULTO RELIGIOSO: Es el culto que se dirige a Dios, a las cosas relacionas con Dios y a las personas relacionadas con él por haber llevado una vida de Santidad.

CULTO RELATIVO: Es el culto que se dirige directamente a un objeto o cosa pero termina en la persona que este objeto representa. Cualquier culto que se tribute a la bandera de un país en señal de respeto y honra, a las imágenes, esculturas o reliquias de Cristo, la Virgen y los Santos, es relativo.

CULTO ABSOLUTO: es un culto libre de lazos se dirige directamente a la persona o cosa que se quiere honrar, es el culto a la Virgen, a los Santos, a la patria , a los seres queridos.

El culto en la Iglesia Católica

Culto de Latría

Las Escrituras enseñan el culto que se da a Dios

"A Yahveh tu Dios temerás, a él le servirás, por su nombre jurarás."
Deuteronomio 6, 13

"Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: **Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás"**
Mateo 4, 10

El culto en la Iglesia Católica

Culto de Latría

Catecismo de la Iglesia Católica

2096 La adoración es el primer acto de la virtud de la religión. Adorar a Dios es reconocerle como Dios, como Creador y Salvador, Señor y Dueño de todo lo que existe, como Amor infinito y misericordioso. 'Adorarás al Señor tu Dios y sólo a él darás culto' (Lc 4, 8), dice Jesús citando el Deuteronomio (6, 13).

2097 Adorar a Dios es reconocer, con respeto y sumisión absolutos, la 'nada de la criatura', que sólo existe por Dios. Adorar a Dios es alabarlo, exaltarle y humillarse a sí mismo, como hace María en el Magnificat, confesando con gratitud que El ha hecho grandes cosas y que su nombre es santo (cf Lc 1, 46-49). La adoración del Dios único libera al hombre del repliegue sobre sí mismo, de la esclavitud del pecado y de la idolatría del mundo.

El culto en la Iglesia Católica

Culto de Latría

San Agustín de Hipona, Réplica al sermón de los arrianos XXIX

«**Los que quieren vivir piadosamente, que adoren al Señor Dios suyo y que a él solo sirvan, lo cual fue mandado por la ley divina a los antiguos padres.** Ni puede ser de otro modo, pues tenemos que servir al único Señor Dios nuestro con la reverencia que se debe a Dios. **En griego se llama latreia (latria) , término empleado en donde se dice: A Él solo servirás (Deu 6, 13) ... sin la menor duda el único y solo Señor Dios nuestro es la misma Trinidad, a la que sólo y únicamente debemos en justicia tal servidumbre de piedad**»

El culto en la Iglesia Católica

Culto de Dulía o veneración

Las Escrituras enseñan como debe ser el culto a los ángeles y santos

"Dios me ha enviado para sanarte a ti y a tu nuera. **Yo soy Rafael, uno de los siete ángeles que tienen entrada a la Gloria del Señor". Temblaron entonces y los dos cayeron con el rostro en tierra**, llenos de terror"
Tobías 12,15-16.

"El carcelero pidió luz, entró de un salto y tembloroso se arrojó a los pies de Pablo y Silas, 30 los sacó fuera y les dijo: "Señores, ¿qué tengo que hacer para salvarme?"
Hechos 16, 29-30

El culto en la Iglesia Católica

Culto de Dulía o veneración

Catecismo de la Iglesia Católica

957 La comunión con los santos. "No veneramos el recuerdo de los del cielo tan sólo como modelos nuestros, sino, sobre todo, para que la unión de toda la Iglesia en el Espíritu se vea reforzada por la práctica del amor fraterno. En efecto, así como la unión entre los cristianos todavía en camino nos lleva más cerca de Cristo, así la comunión con los santos nos une a Cristo, del que mana, como de fuente y cabeza, toda la gracia y la vida del Pueblo de Dios" (LG 50):

«Nosotros adoramos a Cristo porque es el Hijo de Dios; **en cuanto a los mártires, los amamos como discípulos e imitadores del Señor, y es justo, a causa de su devoción incomparable hacia su rey y maestro**; que podamos nosotros, también, ser sus compañeros y sus condiscípulos (Martirio de san Policarpo 17, 3: SC 10bis, 232 [Funk 1, 336]).

El culto en la Iglesia Católica

Culto de Dulía o veneración

San Agustín de Hipona, Contra Faustum XX, 21

«Fausto nos acusa asimismo de honrar las memorias de los mártires, afirmando que son una versión de los ídolos paganos … Dijo que habíamos convertido los ídolos en mártires … El pueblo cristiano, en cambio, celebra unido en solemnidad religiosa las memorias de los mártires, para estimular su imitación, asociarse a sus méritos, y ayudarse con sus oraciones, de tal modo, sin embargo, que no levantamos altares a ningún mártir, sino al Dios de los mártires, aunque en las memorias de los mártires.

Veneramos, pues, a los mártires con el culto del amor y de la compañía, que en esta vida se tributa también a los santos hombres de Dios, cuyo corazón percibimos que está dispuesto a sufrir el martirio por la verdad del evangelio. Pero a aquellos con tanta mayor devoción, cuanta mayor es la seguridad, una vez que han vencido en los combates, y cuanto más confiada es la alabanza con que proclamamos ya a los vencedores en aquella vida más feliz sobre los que aún luchan en ésta … **los mismos santos, hombres o ángeles, no quieren que se les tribute a ellos lo que saben que se debe al único Dios.»**

El culto en la Iglesia Católica

Culto de Hiperdulía

Las Escrituras enseñan el culto a la Virgen María

“Y entrando, le dijo: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.“ Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: "No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios”
Lucas 1, 28-29

“Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e **Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: "Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí?”**
Lucas 1, 41-43

El culto en la Iglesia Católica

Culto de Hiperdulía

Catecismo de la Iglesia Católica

971 "Todas las generaciones me llamarán bienaventurada" (Lc 1, 48): "La piedad de la Iglesia hacia la Santísima Virgen es un elemento intrínseco del culto cristiano" (MC 56). La Santísima Virgen «es honrada con razón por la Iglesia con un culto especial. Y, en efecto, desde los tiempos más antiguos, se venera a la Santísima Virgen con el título de "Madre de Dios", bajo cuya protección se acogen los fieles suplicantes en todos sus peligros y necesidades [...] **Este culto [...] aunque del todo singular, es esencialmente diferente del culto de adoración que se da al Verbo encarnado, lo mismo que al Padre y al Espíritu Santo, pero lo favorece muy poderosamente" (LG 66);** encuentra su expresión en las fiestas litúrgicas dedicadas a la Madre de Dios (cf. SC 103) y en la oración mariana, como el Santo Rosario, "síntesis de todo el Evangelio" (MC 42).

El culto en la Iglesia Católica

Culto de Hiperdulía

San Epifanio de Salamina, Panarion 79, 1, 4

« Ahora bien, el cuerpo de María era en verdad santo, pero no era Dios; **la Virgen era en verdad virgen y reverenciada, pero no nos fue dada para la adoración, sino que ella misma adoró al que nació en la carne de ella (...) Honra a María, pero deja que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo sean adorados , pero que nadie adore a María (...) aunque María es la más bella, santa y venerable, no debe ser adorada. »**

El culto en la Iglesia Católica

Culto de Protodulia

Literalmente podemos hablar de “primera dulía” o “primera veneración”, es un culto reservado para San José, padre putativo del Salvador, y esposo de la Virgen María

El culto de Protodulia se basa en **Mateo 1,19 y Mateo 1,24**, donde se llama a San José, varón justo, y sabemos que vivió castamente por Mateo 2, fue obediente a Dios y nunca dudó de él ni de su esposa.
Su misión fue la de un triple título según los evangelistas:

1) Esposo de María (Mateo 1,16; 1,18).
2) Padre putativo de Cristo (Lucas 2,48, Lucas 3,23, Marcos 6,3).
3) Cooperador en el misterio de la encarnación (Mateo 1,19-20).

El Papa Juan Pablo II escribió una exhortación apostólica donde nos habla de San José, su culto y su misión: **Exhortación Apostólica de Redemptoris Custos.**

El culto en la Iglesia Católica

Culto a las imágenes

Las Escrituras enseñan que las imágenes forman parte del culto que se le da a Dios

“Harás también dos querubines de oro; labrados a martillo los harás en los dos extremos del propiciatorio.”
Exodo 25, 18

“Entonces Josué rompió sus vestidos, y se postró en tierra sobre su rostro delante del arca de Jehová hasta caer la tarde, él y los ancianos de Israel; y echaron polvo sobre sus cabezas”
Josue 7, 6

El culto en la Iglesia Católica

Culto a las imágenes

Catecismo de la Iglesia Católica

2132 El culto cristiano de las imágenes no es contrario al primer mandamiento que proscribe los ídolos. En efecto, "el honor dado a una imagen se remonta al modelo original" (San Basilio Magno, Liber de Spiritu Sancto, 18, 45), "el que venera una imagen, venera al que en ella está representado" (Concilio de Nicea II: DS 601; cf Concilio de Trento: DS 1821-1825; Concilio Vaticano II: SC 125; LG 67). **El honor tributado a las imágenes sagradas es una "veneración respetuosa", no una adoración, que sólo corresponde a Dios:**

«El culto de la religión no se dirige a las imágenes en sí mismas como realidades, sino que las mira bajo su aspecto propio de imágenes que nos conducen a Dios encarnado. Ahora bien, el movimiento que se dirige a la imagen en cuanto tal, no se detiene en ella, sino que tiende a la realidad de la que ella es imagen» (Santo Tomás de Aquino, Summa theologiae, 2-2, q. 81, a. 3, ad 3).

El culto en la Iglesia Católica

Culto a las imágenes

San Basilio El Grande, Epístola 360

«... He recibido también los santos apóstoles y profetas y mártires. **Sus retratos venero y beso con un homenaje, porque se transmiten de los santos apóstoles, y no están prohibidos**, sino que por el contrario, pintado en todas nuestras iglesias.»

Lección 9.- La soteriología católica

La Soteriología Católica

Pedro Chico González, Diccionario de Catequesis y Pedagogía Religiosa:

Parte o ciencia de la Teología que estudia sistemática y profundamente el misterio de la Salvación (Soter, salvador) y sus efectos en el género humano.

En su diseño y contenido doctrinal se habla de causas y efectos de la redención, de condiciones y protagonistas, de reclamos y aspectos revelados en la Escritura sobre este misterio fundamental de la fe cristiana.

En su contexto se exploran aspectos misteriosos: gracia y salvación, pecado y condenación, justificación, mérito, libertad, perdón, satisfacción, elección y predestinación, agradecimiento y amor.

La Soteriología Católica

Enseñanza oficial de la Iglesia Católica

Catecismo de la Iglesia Católica

1058 La Iglesia ruega para que nadie se pierda: "Jamás permitas [...] Señor, que me separe de ti" (Oración antes de la Comunión, 132: Misal Romano). Si bien es verdad que nadie puede salvarse a sí mismo, también es cierto que "Dios quiere que todos los hombres se salven" (1 Tm 2, 4) y que para Él "todo es posible" (Mt 19, 26).

169 La salvación viene solo de Dios; pero puesto que recibimos la vida de la fe a través de la Iglesia, ésta es nuestra madre: "Creemos en la Iglesia como la madre de nuestro nuevo nacimiento, y no en la Iglesia como si ella fuese el autor de nuestra salvación" (Fausto de Riez, De Spiritu Sancto, 1,2: CSEL 21, 104). Porque es nuestra madre, es también la educadora de nuestra fe.

183 La fe es necesaria para la salvación. El Señor mismo lo afirma: "El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará" (Mc 16,16).

La Soteriología Católica

Enseñanza oficial de la Iglesia Católica

Catecismo de la Iglesia Católica

2005 La gracia, siendo de orden sobrenatural, escapa a nuestra experiencia y sólo puede ser conocida por la fe. Por tanto, no podemos fundarnos en nuestros sentimientos o nuestras obras para deducir de ellos que estamos justificados y salvados (Concilio de Trento: DS 1533-34). Sin embargo, según las palabras del Señor: "Por sus frutos los conoceréis" (Mt 7, 20), la consideración de los beneficios de Dios en nuestra vida y en la vida de los santos nos ofrece una garantía de que la gracia está actuando en nosotros y nos incita a una fe cada vez mayor y a una actitud de pobreza llena de confianza:

Una de las más bellas ilustraciones de esta actitud se encuentra en la respuesta de santa Juana de Arco a una pregunta capciosa de sus jueces eclesiásticos: «Interrogada si sabía que estaba en gracia de Dios, responde: "Si no lo estoy, que Dios me quiera poner en ella; si estoy, que Dios me quiera conservar en ella"» (Santa Juana de Arco, Dictum: Procès de condannation).

La Soteriología Católica

Enseñanza oficial de la Iglesia Católica

Catecismo de la Iglesia Católica

1021 La muerte pone fin a la vida del hombre como tiempo abierto a la aceptación o rechazo de la gracia divina manifestada en Cristo (cf. 2 Tm 1, 9-10). El Nuevo Testamento habla del juicio principalmente en la perspectiva del encuentro final con Cristo en su segunda venida; pero también asegura reiteradamente la existencia de la retribución inmediata después de la muerte de cada uno como consecuencia de sus obras y de su fe. La parábola del pobre Lázaro (cf. Lc 16, 22) y la palabra de Cristo en la Cruz al buen ladrón (cf. Lc 23, 43), así como otros textos del Nuevo Testamento (cf. 2 Co 5,8; Flp 1, 23; Hb 9, 27; 12, 23) hablan de un último destino del alma (cf. Mt 16, 26) que puede ser diferente para unos y para otros.

La Soteriología Católica

La Iglesia condena la salvación por obras

En el siglo V se origino una herejía dentro del Cristianismo que se llego a conocer como Pelagianismo:

"El pelagianismo enseña que los seres humanos nacen en un estado de inocencia con una naturaleza tan pura como la que Adán recibió en su creación.

Como resultado de su suposición básica, Pelagio enseñó que el hombre tiene una capacidad moral imperturbable para elegir lo que es espiritualmente bueno y posee el libre albedrío, la capacidad y la capacidad para hacer lo que es espiritualmente bueno. Esto resultó en un evangelio de salvación basado en obras humanas." (Articulo web de Theopedia: Pelagianism)

El pelagianismo es abrumadoramente incompatible con la Biblia y fue históricamente opuesto por Agustín (354-430), obispo de Hipona, que condujo a su condena como una herejía en el Concilio de Cartago en 418 dC. Estas condenas fueron ratificadas sumariamente en el Concilio de Éfeso (AD 431).

La Soteriología Católica

La Iglesia condena la salvación por obras

Concilio Ecuménico de Trento (1545 – 1563)

CAN. I. Si alguno dijere, que el hombre se puede justificar para con Dios por sus propias obras, hechas o con solas las fuerzas de la naturaleza, o por la doctrina de la ley, **sin la divina gracia adquirida por Jesucristo; sea excomulgado.**
(Decreto sobre la justificación. Canon I)

La Soteriología Católica

Fundamento Bíblico

Recordemos que Dios quiere que todos los hombres se salven, esto lo encontramos enseñado por San Pablo en su primera carta a Timoteo.

“el cual **[Dios] quiere que todos los hombres sean salvos** y vengan al conocimiento de la verdad.” 1 Timoteo 2, 4 (Biblia Reina Valera 1960)

La salvación nos ha sido dada por gracia es decir sin nosotros merecerla, nosotros decidimos si la aceptamos o la rechazamos.

Es aquí donde entra la importancia de la fe en la salvación, la fe es necesaria en la salvación porque la gracia la recibimos mediante la fe, nos dice San Pablo en su carta a los Efesios.

“Porque **por gracia sois salvos por medio de la fe**; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;” Efesios 2, 4 (Biblia Reina Valera 1960)

La Soteriología Católica

Fundamento Bíblico

La fe es un elemento necesario para aceptar nuestra salvación, pero **¿basta solo tener fe?,** la verdad no. Porque Santiago en su epístola que encontramos en el Nuevo Testamento nos dice que tenemos que tener una fe viva, esto quiere decir una fe que produzca obras.

"Así también **la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma**. Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. **Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras."** Santiago 2, 17-18 (Biblia Reina Valera 1960)

Porque es por las obras que seremos juzgados como lo recuerda San Mateo.

"Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces **pagará a cada uno conforme a sus obras."** Mateo 16, 27 (Biblia Reina Valera 1960)

La Soteriología Católica

Fundamento Bíblico

Es importante obrar conforme a la voluntad de Dios, es decir trabajar haciendo buenas obras para conservar nuestra salvación y no perderla como nos enseña San Pablo en su carta a los Filipenses.

“Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, **ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor**,” Filipenses 2, 12 (Biblia Reina Valera 1960)

Por eso el Señor nos enseño que si queremos entrar en la vida eterna, guardemos los mandamientos, en otras palabras obremos conforme a su voluntad. No basta solo tener fe.

“El le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios. Mas **si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.”** Mateo 19, 17 (Biblia Reina Valera 1960)

La Soteriología Católica

La importancia de perseverar

Catecismo de la Iglesia Católica

161 Creer en Cristo Jesús y en Aquel que lo envió para salvarnos es necesario para obtener esa salvación (cf. *Mc* 16,16; *Jn* 3,36; 6,40 e.a.). «Puesto que "sin la fe... es imposible agradar a Dios" (*Hb* 11,6) y llegar a participar en la condición de sus hijos, nadie es justificado sin ella, y **nadie, a no ser que "haya perseverado en ella hasta el fin" (*Mt* 10,22; 24,13), obtendrá la vida eterna»** (Concilio Vaticano I: DS 3012; cf. Concilio de Trento: DS 1532).

162 La fe es un don gratuito que Dios hace al hombre. Este don inestimable podemos perderlo; san Pablo advierte de ello a Timoteo: «Combate el buen combate, conservando la fe y la conciencia recta; algunos, por haberla rechazado, naufragaron en la fe» (*1 Tm* 1,18-19). **Para vivir, crecer y perseverar hasta el fin en la fe debemos alimentarla con la Palabra de Dios; debemos pedir al Señor que nos la aumente** (cf. *Mc* 9,24; *Lc* 17,5; 22,32); debe «actuar por la caridad» (*Ga* 5,6; cf. *St* 2,14-26), ser sostenida por la esperanza (cf. *Rm* 15,13) y estar enraizada en la fe de la Iglesia.

La Soteriología Católica

Somos justificados por nuestras obras

"Vosotros veis, pues, que **el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe.**" Santiago 2, 24 (Biblia Reina Valera 1960)

El texto anterior es muy esclarecedor, la fe es necesaria para la salvación, pero **no solo la fe**, ya que seremos justificados y juzgados por nuestras obras

La Soteriología Católica

Pensamiento Patrístico

San Ignacio de Antioquia (107 dC) enseño que no basta con solo tener fe y decir “soy Cristiano”, sino que hace falta obrar conforme a lo que significa ser Cristiano.

“**Por tanto, es apropiado que no sólo seamos llamados cristianos, sino que lo seamos**; tal como algunos tienen el nombre del obispo en sus labios, pero en todo obran aparte del mismo.” **(San Ignacio de Antioquia. Epístola a los Magnesios IV)**

La Soteriología Católica

Pensamiento Patrístico

San Justino Mártir (100-168 dC) considerado el mayor apologeta del siglo II, se hace eco de las enseñanzas de Ignacio en la medida en que deja en claro que no son los que "simplemente profesan" a Cristo, sino los que "hacen las obras" que el Salvador ordenó quienes serán salvos:

“Pero aquellos que se vea no viven como Él enseñó, sean declarados como no cristianos, por más que con la lengua repitan las enseñanzas de Cristo, pues **Él dijo que habían de salvarse no los que sólo hablaran, sino que también practicaran las obras.” (San Justino Mártir. Primera Apología XVI, 8)**

La Soteriología Católica

Pensamiento Patrístico

Teófilo de Antioquia (200 dC) uno de los Padres Orientales, habló de una vida de bien y de obedecer el mandato de Dios para procurar la salvación:

“Si quieres, lee tú también con respeto las escrituras proféticas y ellas te guiarán con más claridad para escapar a los castigos eternos y alcanzar los bienes eternos de Dios. 4. Pues el que dio boca para hablar y formó oídos para oír e hizo ojos para ver, **examinará todas las cosas y juzgará con justicia, retribuyendo a cada uno según su mérito.** 5. **A los que por perseverancia en las buenas obras busquen la incorrupción, les regalará vida eterna**, alegría, paz, descanso y plenitud de bienes, que ni ojo vio ni oído oyó ni llegó a corazón de hombre (cf. Is 64,3; Jr 3,16; 1 Co 2,9).” **(Teófilo de Antioquia.Tres libros a Autólico. Libro I, 14)**

Richbell Meléndez – Católicos por Convicción:

Página web:
https://www.catolicosporconviccion.com/

Instagram: @catolicosporconviccion

Facebook: @cpc.catolicosporconviccion

TikTok: @catolicosxconviccion

Youtube: @catolicosporconviccion

Whatsapp: +58 426-3578515

Escuela de Apologetica DASM

Muchas gracias por su atención

Dios les bendiga